

Trilce Viera Torres

El aprendizaje verbal significativo de Ausubel. Algunas consideraciones desde el enfoque histórico cultural
Universidades, núm. 26, julio-diciembre, 2003, pp. 37-43,
Unión de Universidades de América Latina y el Caribe
Organismo Internacional

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=37302605>



Universidades,

ISSN (Versión impresa): 0041-8935

udual1@servidor.unam.mx

Unión de Universidades de América Latina y el
Caribe

Organismo Internacional

¿Cómo citar?

Fascículo completo

Más información del artículo

Página de la revista

www.redalyc.org

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

EL APRENDIZAJE VERBAL SIGNIFICATIVO DE AUSUBEL.

ALGUNAS CONSIDERACIONES DESDE EL ENFOQUE HISTÓRICO CULTURAL

Trilce Viera Torres.*



En el presente trabajo hacemos un análisis de los postulados del aprendizaje verbal significativo de Ausubel desde el enfoque histórico cultural de Vigotsky. En él tratamos de encontrar puntos de coincidencia entre ambas teorías. Las ideas básicas que permiten hacer que un aprendizaje sea significativo -la interacción entre el material potencialmente significativo, en cuanto a su estructura lógica, y en cuanto a que contempla los conocimientos previos y estructura cognitiva, así como una actitud motivacional positiva del alumno- dejan entrever toda una serie de implicaciones metodológicas coherentes con la teoría vigostkiana, como la interacción de lo externo y lo interno, dentro de los marcos de la situación social de desarrollo, la exploración de la potencialidad, la unidad de lo cognitivo y lo afectivo en el aprendizaje. Como consecuencia se propone su aplicación en la práctica del aprendizaje por recepción.

Por todos es sabido que las categorías vigostkianas que reflejan la esencia del desarrollo, tales como Situación Social de Desarrollo, Zona de Desarrollo Próximo, Interiorización, Mediatización, etcétera, encierran en

sí misma una comprensión y una visión general de la ontogenia humana, por lo tanto trascienden los marcos del aprendizaje escolar. De este modo, al analizar el aprendizaje significativo no intentamos reducir dichas concepciones a los marcos del mismo, sin embargo nos resulta muy interesante, y por tanto constituye nuestro objetivo, señalar la similitud que puede descubrirse en ambas construcciones teóricas.

Presentación de las ideas básicas de la teoría de Ausubel

El aprendizaje verbal significativo teorizado por Ausubel propone defender y practicar aquel aprendizaje en el que se provoca un verdadero cambio auténtico en el sujeto. Si nos remitimos al concepto de aprendizaje: «proceso de interacción que produce cambios internos, modificación de los procesos en la configuración psicológica del sujeto de forma activa y continua»

(González Serra, 2000) veremos que en el aprendizaje significativo estos cambios serán producidos por nuevos conocimientos, los que adquirirán un sentido personal y una coherencia

lógica en las estructuras cognitivas del educando; se elude así a la memorización y mecanización del aprendizaje de contenidos carentes de significados. He ahí la autenticidad del cambio que propone este tipo de aprendizaje.

De esta manera el aprendizaje significativo debe contemplar el engranaje lógico de los nuevos conocimientos o materia a impartir con los conceptos, ideas y representaciones ya formados en las estructuras cognoscitivas del educando; se construye así un conocimiento propio, individual, un conocimiento de él para él. Ausubel trabajó sobre cambios de conceptos, de significados, por esto es que denomina su método «aprendizaje verbal significativo.»

38

El significado es producto del aprendizaje significativo y se refiere al contenido diferenciado que evoca un símbolo o conjunto de estos después de haber sido aprendido.

De esta forma Ausubel distingue 3 tipos fundamentales de aprendizaje significativo (Aceituno, 1998):

Aprendizaje representacional: tipo básico de aprendizaje significativo. En él se asignan significados a determinados símbolos (palabras) se identifican los símbolos con sus referentes (objetos, eventos, conceptos).

Aprendizaje de conceptos: los conceptos representan regularidades de eventos u objetos, y son representados también por símbolos particulares o categorías y representan abstracciones de atributos esenciales de los referentes.

Aprendizaje proposicional: la tarea no es aprender significativamente lo que representan las palabras aisladas o combinadas sino aprender lo que significan las ideas expresadas en una proposición, las cuales a su vez constituyen un concepto. En este tipo de aprendizaje la tarea no es aprender un significado aislado de los diferentes conceptos que constituyen una proposición, sino el significados de ella como un todo.

El autor se centra en el aprendizaje significativo dentro de los marcos del aprendizaje por recepción, o sea, aquel en el que se exponen los contenidos ya elaborados y que tienen que ser asimilados por el sujeto en forma de conocimientos. Es por eso que el autor se preocupa por métodos expositivos que permitan que estos contenidos sean potencialmente significativos para el alumno. En este proceso el lenguaje constituye un medio indispensable que permite transmitir, precisar y esclarecer los significados, algo que ocurre en virtud de la asimilación de la palabra.

Teniendo en cuenta la teoría integradora propuesta por Diego Gonzáles Serra (Serra, 2000), y utilizando sus términos, pudiéramos decir que el aprendizaje significativo constituye un aprendizaje predominantemente externo, producido por la interiorización de contenidos y determinantes del medio físico y social. El contenido que se va a aprender viene de afuera, es dado u ofrecido al sujeto mediante la palabra, vehículo emocional simbólico, por lo que además es un aprendizaje externo comunicativo.

El aprendizaje significativo debe contar, por una parte, con una coherencia en la estructura interna del material y tener una secuencia lógica entre sus elementos. Por otra parte debe comprender la estructuración cognitiva del educando, los esquemas que ya posee, que le servirán de base y sustento para el nuevo conocimiento. Debe, además, implicar una disposición positiva por parte del alumno, en el que jueguen su papel los procesos motivacionales y afectivos (Lejter de Balcones, 2000).

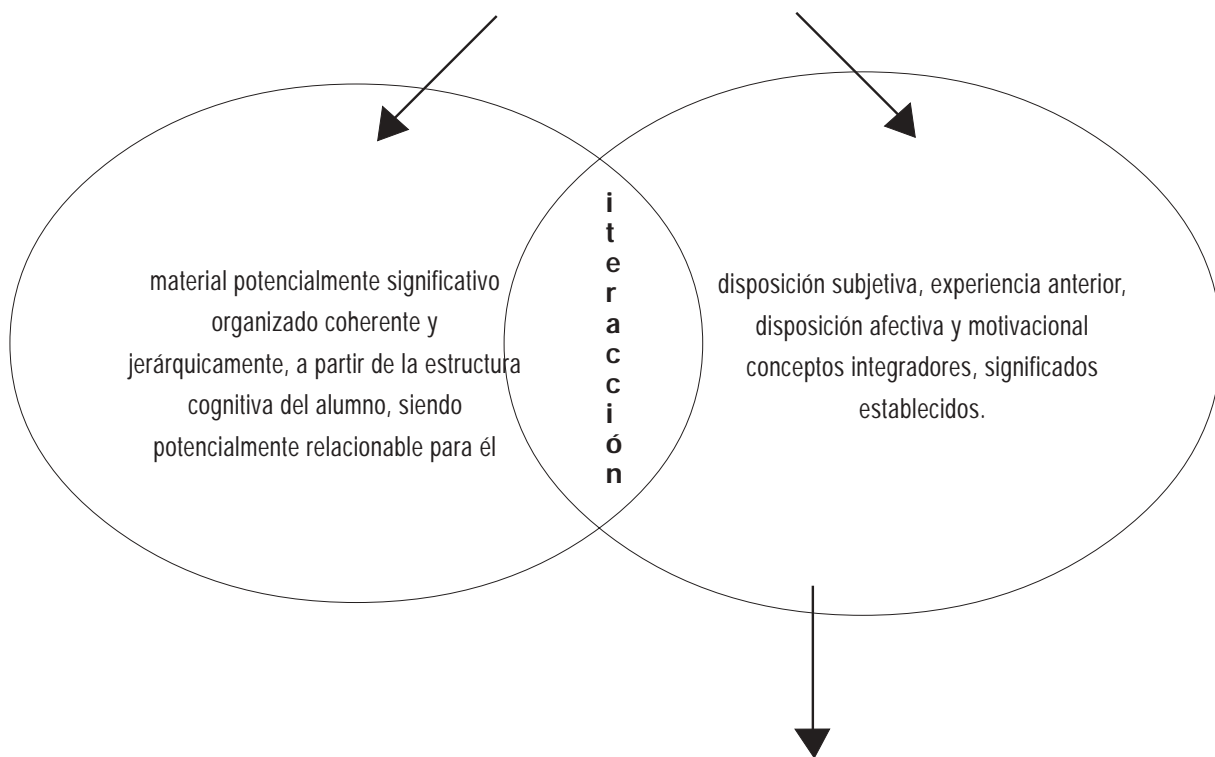
Es en la interacción de estas tres condiciones indispensables que se da la esencia del aprendizaje significativo, por lo que para Ausubel los nuevos significados son el producto del intercambio entre el material potencialmente significativo y la disposición subjetiva (emocional y cognitiva) del educando, modificándose esta última constantemente.

Puntos de contacto con el enfoque histórico cultural

Tras estos postulados existe un principio común en las ideas de Ausubel y Vigotsky, la unidad de lo cognitivo y lo afectivo en el aprendizaje. Para Vigotsky la unidad de análisis de la Situación Social de Desarrollo es la

vivencia, relación afectiva del individuo con el medio, unidad de lo cognitivo y lo afectivo. Para Ausubel no existe aprendizaje si no se tiene en cuenta la estructura cognitiva a la par de la actitud afectiva y motivacional del educando.

Aprendizaje significativo



Nuevo conocimiento significativo

A mi juicio, la concepción de Ausubel alude a la continua relación de los factores externos e internos dada durante el desarrollo del sujeto, idea enunciada por Vigotsky, que se refiere a la relación que se produce en los marcos de la Situación Social de Desarrollo (Bozhovich, 1976; Mayo Parra, 2000). Dicha relación, llevada al plano del aprendizaje significativo, permite la interacción especial entre ambos factores, el material

o contenido a aprender y la predisposición subjetiva del alumno, lo cual producirá el nuevo conocimiento significativo para el educando, que es significativo en tanto ha sido engarzado de manera coherente en los conocimientos anteriores del sujeto. Pero no solamente de forma cuantitativa, o de manera aislada, ni como una sumatoria de conocimientos, sino que dicho conocimiento encuentra un espacio de relación

significativo dentro de los esquemas cognitivos del alumno. Se propicia con ello una reestructuración de los contenidos anteriores sobre la misma área representacional de manera cualitativa. Por esto será un conocimiento más firme, duradero y con menos posibilidad de ser olvidado en el tiempo.

Si volvemos al esquema propuesto nos percataremos de que Ausubel sólo toma en cuenta, de la situación educativa, el material (y la manera en que ha sido elaborado) y la disposición psicológica del sujeto, lo cual viene determinado porque el autor se centra y desarrolla explicativamente el aprendizaje por recepción. Si bien olvida múltiples factores componentes de una situación de aprendizaje (como pueden ser los elementos ecológicos, relación con el grupo, con el profesor, etc), la interacción, concepto indispensable en el enfoque histórico-cultural y que explica todos sus categorías, aparece en las ideas de Ausubel como el espacio en el que se produce el aprendizaje. Allí las nuevas ideas se vinculan con aquellas ideas relevantes y específicas ya existentes en el bagaje cognitivo del individuo y se produce lo nuevo. Y, además, la palabra es el principal mediatizador.

Ahora desglosemos un poco más el material potencialmente significativo.

La teoría ausubelina se enmarca dentro de la corriente de la Psicología Cognitiva, la cual toma como punto de partida la existencia de una estructura cognoscitiva que viene a ser la forma en que el individuo tiene organizado el conocimiento. Esta estructura debe tomarse en cuenta para planificar la instrucción, puesto que ella sirve de soporte para que el alumno pueda procesar la nueva información. Ello supone conocer y explorar entonces los predisponentes cognoscitivos y motivacionales de los estudiantes.

Para Ausubel, en la estructura cognitiva de cada sujeto existe un orden jerárquico en el que las ideas y conceptos tienen un lugar según su nivel de generalización. De este modo unos conceptos van a incluir o a subordinar a otros. El material se asimilará a

través de varios procesos: el aprendizaje subordinado o por subsunción es, para el autor, la forma esencial del aprendizaje significativo. Es decir, se adquirirán conceptos más específicos (incluidos) que se incluirán en conceptos más generales. O a la inversa, a través de la supraordenación donde se adquieren nuevas ideas incluyentes que incluirán a otras más específicas.

Siguiendo este principio es que se puede elaborar y organizar jerárquicamente el material potencialmente significativo, que posibilite la capacidad de inclusión y relación, (significación lógica) para poder ser aislado significativamente a partir de los conceptos integradores del sujeto.

Ausubel y Vigotsky tienen una representación de la subjetividad humana diferente, incluso Ausubel sólo la teoriza en los marcos del aprendizaje escolar, mientras que Vigotsky la comprende en toda una concepción del desarrollo y formación del psiquismo humano en todos sus contextos. Sin embargo, aun aquí podemos encontrar puntos coincidentes. Para Vigotsky la unidad de análisis de la subjetividad es el significado; coincidiendo con el planteamiento teórico de Ausubel. Según éste, lo esencial desde el punto de vista metodológico en el aprendizaje, es el significado. Dicho en sus palabras los conceptos integradores que ya posee el alumno. Es válido aclarar que esto no quiere decir que ambos teóricos entiendan el significado de igual forma; el planteado por Vigotsky es aún más rico y amplio. Pero lo común en ambos es que van a la búsqueda de aquello que simbólicamente, en términos de significados, se ha formado en la mente humana.

El aprendizaje significativo prevé además la posibilidad de que los conceptos integradores, o los contenidos sustanciales que pueden servir de anclaje y sustento a lo nuevo, no existan; y ofrece un método consecuente para suplirlo. En este caso, cuando el alumno carece de los conocimientos necesarios para interiorizar los nuevos significados, entonces se utilizan los denominados organizadores previos, que consisten

en presentarle a los aprendices un material introductorio de carácter más general e inclusivo.

Los organizadores pueden ser de dos tipos, según el conocimiento que tenga el alumno de la materia a aprender (García, 2001):

1) Organizador expositivo. Se emplea en aquellos casos en que el alumno tiene muy pocos o ningún conocimiento sobre la materia. Su función es proporcionar los inclusores necesarios para integrar la nueva información, procurando que éstos pongan en relación las ideas existentes con el nuevo material, más específico.

2) Organizador comparativo. En este caso el alumno está relativamente familiarizado con el tema a tratar o, al menos, éste puede ponerse en relación con ideas ya adquiridas; en tales circunstancias, la función del organizador previo es proporcionar el soporte conceptual y facilitar la discriminabilidad entre las ideas nuevas y las ya aprendidas, señalando similitudes y diferencias.

Pero no solamente en esto radica la significación del material. Como habíamos dicho anteriormente el aprendizaje de Ausubel debe contar con el acervo cognitivo del sujeto, a partir del cual se elaborará el nuevo conocimiento (significación psicológica): «...si tuviese que reducir toda la Psicología educativa a un solo principio, enunciaría este: el factor más importante que incluye el aprendizaje es lo que el alumno ya sabe. Averíguese esto y enséñese consecuentemente» (Ausubel).

Si lo analizamos un poco, podremos percatarnos de que el aprendizaje de Ausubel, aunque con otras palabras, nos está planteando la exploración y el estudio de las potencialidades del alumno si comprendemos al aprendizaje significativo dentro de los marcos de la Zona de Desarrollo Próximo. Ello ocurre como consecuencia de que el mismo se da en un sistema donde se identifica al sujeto que aprende, el sistema simbólico que es aprendido y el sujeto que enseña, en un espacio donde se viaja desde un conocimiento o desarrollo alcanzado



a otro que está por alcanzarse y que transformará al anterior, propio de la Zona de Desarrollo Próximo (Corral, 2001).

Si queremos elaborar el material potencialmente significativo, si deseamos conocer la necesidad o no de la elaboración de cualquiera de los dos tipos de organizadores previos, tenemos que conocer al sujeto que aprende, lo cual implica conocer en primer lugar la situación real de su estructura cognitiva, y a la misma vez identificar aquellos elementos internos que le harán posible la integración y elaboración de lo nuevo para pasar a un nivel superior. O sea, las posibilidades cognoscitivas y afectivas que permitirán alcanzar lo nuevo y la reestructuración de su subjetividad; aquello que potencialmente tiene y que va a poder ser logrado e inclusive transformado a través de la interacción con el material o contenido nuevo.

42 Además, este aspecto resulta muy importante puesto que hace un llamado a tener en cuenta a la persona que aprende, implica una atención individualizada, otro punto de coincidencia con la teoría de Vigotsky, a planificar y organizar el proceso de aprendizaje a partir de las características específicas del aprendiz. Por tal razón el aprendizaje significativo comienza centrándose en el sujeto que aprende. Ello posibilita el conocimiento en el marco de las circunstancias específicas del sujeto, las que le permiten el despliegue y desarrollo de sus cualidades personales en el contexto del aprendizaje significativo.

El contenido se convertirá en potencialmente significativo cuando, en primer término, permite la subsunción jerárquica, dotando al contenido de significación lógica y, en segundo término, se elabora a partir de las representaciones, conocimientos, significados, experiencias, esquemas estructurales y actitud motivacional que posee el alumno, y que posibilitarán la inserción de lo nuevo, puesto que le brindan una significación psicológica al material.

Por eso, aunque una de sus debilidades está en que limita su teoría al aprendizaje receptivo, y por tanto

a un conocimiento declarativo, salva las deficiencias del mismo al proponer los supuestos teóricos-metodológicos enunciados, aliviando el carácter pasivo de dicho aprendizaje y dándole un valor a la actividad cognoscitiva, motivacional e intencional del sujeto (significación psicológica afectiva).

El educador

Lo expuesto anteriormente indica que la tarea del educador o maestro no es rápida ni fácil, pero sí imprescindible si se desea lograr un aprendizaje significativo en sus alumnos. Requiere incluso de toda una serie de condiciones objetivas en las escuelas (menos alumnos para cada profesor, etcétera) y aulas. Y de capacidades y condiciones internas de los educadores (psicopedagógicas, diagnósticas, conocimientos y entrenamiento en este tipo de aprendizaje), que si bien lleva tiempo desarrollarlas, lo más que se necesita es disposición y conciencia de la importancia del mismo.

Algunas limitaciones de la teoría

Como cualquier producción humana, la teoría ausubelina no es infalible. Ella encierra limitaciones y cuestionamientos importantes para su desarrollo y superación. Una de las críticas más frecuentes que se le hace, a la que no le falta fundamento, es su incapacidad para trascender a otros aprendizajes; por ejemplo: el aprendizaje por descubrimiento, el aprendizaje cooperativo. También limita la forma de interiorizar el conocimiento a la subsunción y supraordenación, lo cual en la actualidad ha sido superado con la demostración de otras formas de ordenamiento e interiorización del conocimiento.

Es cierto que esta teoría no contempla otras formas de aprendizaje, pero también es cierto que el aprendizaje por recepción existe como práctica educativa en nuestras aulas, por lo que el aprendizaje significativo constituye ante el mismo una propuesta

muy atractiva y efectiva. Sobre todo en aquellas materias que contienen gran número de relaciones conceptuales y fórmulas que pueden ser transmitidas según la metodología de Ausubel.

A modo de conclusión

Hasta aquí hemos podido señalar los principales postulados de Ausubel y la correspondencia que en ellos subyace con la teoría de la escuela Histórico Cultural de Vigotsky. También hemos admitido sus deficiencias y limitaciones. Sin embargo, pienso necesario dejar acotadas ciertas recomendaciones conclusivas:

El legado teórico y metodológico dejado por Ausubel, que constituye la esencia del aprendizaje significativo, aún resulta de utilidad en la Pedagogía moderna. En sus postulados: el aprendizaje individualizado, centrado en la predisposición subjetiva tanto cognitiva como afectiva del educando, la elaboración del contenido a partir del conocimiento previo del alumno, la unidad de lo cognitivo y lo afectivo en el proceso de aprendizaje, y la defensa y rescate de un aprendizaje auténtico e individual, como hemos visto, quedan implícitos determinados aspectos coherentes con el enfoque histórico cultural, en el cual nos formamos, y que resultan de gran interés para la efectividad del aprendizaje por recepción.

No abogo por un único tipo de aprendizaje, y mucho menos creo que el aprendizaje receptivo sea el más idóneo, refiriéndome fundamentalmente en este caso, al aprendizaje receptivo tradicional en el que se tiende a la memorización sin sentido. Pienso que existen muchas formas de aprender y muchas formas de conducir y facilitar el aprendizaje. Pero creo que el aprendizaje significativo es una buena propuesta dentro de los marcos del aprendizaje receptivo, pues sus presupuestos teóricos esenciales pueden ser, a mi juicio, tenidos en cuenta en otras formas de aprendizaje.

Creo además que puede complementarse con otras vías para aprender dentro del sistema educativo

que se diseñe, según las necesidades que posea en un determinado momento el proceso de enseñanza - aprendizaje en un contexto y sujetos dados.

Referencias Bibliográficas

- Bozhovich, L.I. (1976). *La personalidad y su formación en la edad infantil*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Colectivo de autores (1985). *Los medios de enseñanza en la Educación Superior*. Universidad de La Habana. M.E.S.
- Corral, R. (2001). «El concepto de zona de desarrollo próximo: una interpretación», en *Revista Cubana de Psicología*, v.18, n.1.
- García, J. A. (2001). *Aprendizaje por descubrimiento frente a aprendizaje por recepción: La teoría del aprendizaje verbal significativo*. Cuaderno Psicología Educativa. UCLV.
- González S., D. (2000). «Una concepción integradora del aprendizaje humano», en *Revista Cubana de Psicología*, v.17, n.2.
- González y Novak, J.D (1993). *Aprendizaje significativo: técnicas y aplicaciones*. Editorial Cincel S.A.
- Lejter de B., J. (1990). *Instrucción y aprendizaje significativo*, Ediciones Universidad Pedagógica Experimental Libertador.
- Mayo P., I. (2000). «Situación social de desarrollo y estilo de vida», en *Revista Cubana de Psicología*, v.17, n.1.
- Mesonero Valhondo, A. (1995). *Análisis de la interacción educativa en el proceso aprendizaje-enseñanza*. Universidad de Oviedo.
- Monereo, C. y otros (1994). *Estrategias de Enseñanza y Aprendizaje*. Editorial GRAO.
- Noger, C (1997). «Una estrategia metodológica para posibilitar el cambio conceptual». *Universidad Ciencia y Tecnología*. a. 1. n. 3.
- Novak, J.D. y Bod Gowin, D. (1993). *Aprendiendo a Aprender*. Editorial Martínez Roca.

